UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA MEDELLÍN

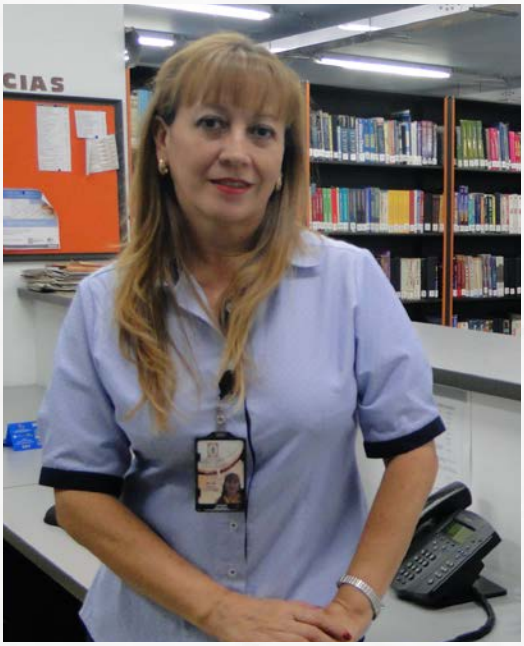
50 Años 1967 ~ 2017
Calidad Humana y Profesional

Los 10 personajes del año

"Tengo un profundo sentimiento de gratitud: con Dios, con la Universidad, con los empleados, profesores, egresados y estudiantes porque me han permitido servirles"

Milvia de las Misericordias Rojas Arboleda

Auxiliar administrativa - Biblioteca



Milvia de las Misericordias Rojas Arboleda

Esta yarumaleña es una mujer alegre, servicial y un tanto tímida. Nació el 22 de octubre de 1963, en el hogar conformado por Miguel Ángel Rojas y María Elodia Arboleda. Junto a sus hermanos César Alberto, Rosa Irene, Gilma Inés y Omar de Jesús, pasó su infancia y juventud en este municipio del nordeste antioqueño. De su infancia recuerda que le gustaba mucho jugar con sus muñecas, compartir con las niñas del barrio y con los vecinos.

En su adolescencia pensaba terminar de estudiar su bachillerato en el colegio femenino en Yarumal y viajar a probar suerte en otros lugares, donde pudiera tener un mejor futuro. Pero al terminar sus estudios trabajó dos años en el pueblo hasta que recibió una oferta laboral como secretaria en Medellín, luego se desempeñó en otros cargos como vendedora y recepcionista, siempre con contratos a término fijo. Uno de sus anhelos era tener un vínculo a término indefinido con una empresa.

Por esos azares del destino, conoció a la directora de la Biblioteca de la Universidad Nacional, quien le contó que en la Biblioteca de la Universidad de San Buenaventura estaban necesitando personal y le propuso enviar su hoja de vida: “preséntate y miramos cómo te va”, le dijo. Milvia presentó la entrevista con Beatriz Céspedes, la directora de la Biblioteca en ese entonces, y el 22 de enero de 1990 inició labores en la Institución; al poco tiempo firmó un contrato a término indefinido, como siempre lo soñó.

Actualmente, Milvia vive en el barrio Santa Fe de Medellín y en las fechas especiales siempre trata de visitar su pueblo natal para estar en compañía de su familia.

Le gustan las pastas, el pescado, las carnes asadas y en cuanto a la música, la salsa romántica y los vallenatos son sus preferidos. Por otro lado, Milvia hizo cursos de peluquería en la Escuela Mariela. ”Los fines de semana a veces hago trabajo de químicos como alisados, tinturas y rayitos o también acostumbro

Milvia Rojas Arboleda en compañía de su familia

salir con la familia o con amigas. Ocasionalmente salgo a caminar o me quedo en la casa descansando”. Cuenta que antes en la Universidad se realizaban caminatas ecológicas y ella participaba de estas, pero por un accidente que tuvo ya no puede hacer caminatas muy largas.

“Lo que más me gusta es trabajar en la biblioteca, a mí me encanta trabajar con el público; en todos los trabajos que me he desempeñado he atendido público. No me veo trabajando sola en una oficina, prefiero trabajar con grupos grandes. Yo acá tengo muchos compañeros de trabajo, uno aprende mucho de ellos, el trabajo es más unido, todo es más coordinado, me encanta organizar a la gente. Acá en la biblioteca es como colaborarles a los usuarios con bibliografías y materiales que necesiten para sus trabajos e investigaciones”, relata Milvia.

Milvia Rojas Arboleda desempeñando sus funciones.

En la Universidad ha recibido muchas capacitaciones relacionadas con el trabajo que desempeña, en cuanto a la atención al público y el manejo del software de la biblioteca, así como otras que se han ofrecido para secretarias y auxiliares, que le han servido para su crecimiento laboral y personal.

Además, Milvia asegura que para su vida ha sido muy importante que la Universidad le haya enseñado los valores franciscanos, ya que anteriormente no los practicaba ni los tenía en cuenta y ahora hacen parte de su cotidianidad.

Uno de los recuerdos que marcó su experiencia laboral fue el día que entró a trabajar, pues se realizaban juegos múltiples en unas Jornadas Universitarias: “había mucha programación de actividades culturales y de integración, participaban muchos estudiantes, empleados, profesores y egresados, fue una experiencia muy linda porque yo nunca jugué así en otros lugares, fue como volver a la niñez”.

Jornadas Universitaria donde Milvia participó

En su labor de atención al público ha tenido la oportunidad de compartir varias experiencias con los estudiantes, es por eso que recuerda a los egresados que regresan a la Institución y la saludan con alegría de volverla a ver.

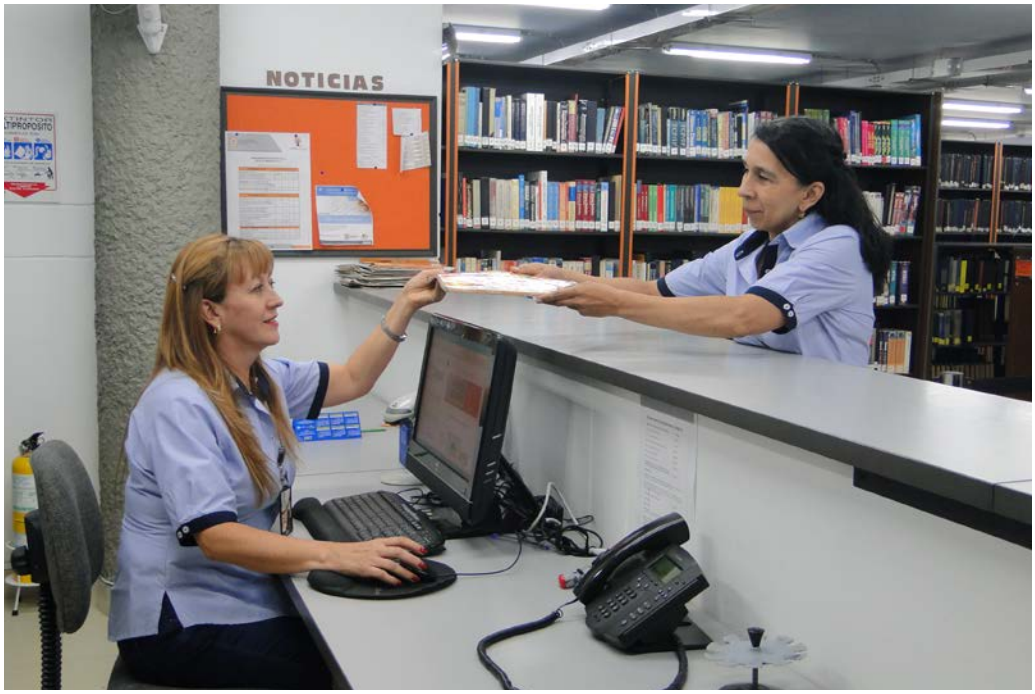
Para Milvia, la Universidad se ha convertido, más que en su lugar de trabajo, en su segundo hogar, ya que pasa la mayor parte de su tiempo en la Institución. “Para mí es un sitio muy agradable porque me gusta mucho compartir con las personas; usuarios, empleados, estudiantes, egresados y compañeros de trabajo, estoy muy agradecida por la oportunidad de trabajo que me han dado y por todas las capacitaciones que me han permitido formarme y realizar mi trabajo en la Universidad”, asegura.

Entre sus recuerdos Milvia también destaca los cambios que ha tenido la Universidad desde que ella ingresó a laborar, hasta hoy: “San Benito era la única sede, era mucho más pequeña y acogedora, uno conocía a todo el personal tanto administrativo como estudiantil, no había tantas facultades y tantos programas, cuando yo llegué todavía se ofrecía Sociología, programa con el que inició la Universidad, después los programas principales de la Institución eran Psicología e Ingeniería de Sistemas. Así como la Universidad, la Biblioteca era más pequeña, pero tenía mayor demanda de préstamos, tanto así que en las horas pico necesitaban apoyo de otros compañeros, pues se mantenía llena, llena, llena de estudiantes, los espacios se quedaban pequeños, no había tecnología, todos los procesos eran manuales, se manejaba máquina de escribir y fichas, entonces siempre había fila para ingresar a la biblioteca”.

Milvia reunida con sus compañeros

Posteriormente, la Universidad inició su expansión con una nueva sede en Bello, en donde también se instauró la Biblioteca y se ampliaron las instalaciones de San Benito. Comenzó también el proceso de sistematización de los servicios de Biblioteca, para dar paso a nuevos programas y bases de datos, ofreciendo un servicio más eficiente para los usuarios.

Milvia, al igual que muchas personas, tiene claros sus planes para el futuro, pues solo le faltan tres años y medio para la pensión: “La idea es pensionarme en la Institución, ya tengo las semanas cotizadas, me falta la edad. Espero terminar de pagar el apartamento y dedicarme a la etapa de la vida que viene, disfrutando mucho con los amigos y la familia”.



Milvia Rojas Arboleda desempeñando sus funciones

Finalmente, Milvia hace una invitación para toda la comunidad a disfrutar de los servicios de la Biblioteca, a leer más, a consultar más y a estar actualizados: “Así haya tanta tecnología y exista el internet, siempre será un placer tener un buen libro físico. Es muy bueno que los egresados terminen sus estudios pero que sigan visitando la Biblioteca, que nosotros estamos para servirlos, que vengan a prestar los libros y a los estudiantes que hay ahora que aprovechen todas las colecciones que tenemos”.

En el Cincuentenario de la Universidad de San Buenaventura Medellín exaltamos la valiosa labor que Milvia ha desempeñado en la Institución, por eso la reconocemos como uno de los 10 personajes del año.

Te invitamos a conocer las historias de los demás personajes del año.

Entrevista realizada por la Unidad de Comunicaciones y Protocolo en junio de 2017